

## Reseñas

# Contra las aulas

Jordi Giner Monfort<sup>1</sup>

Llopis, Tomás (2016). *Contra les aules*. València: Tres i Quatre. ISBN: 978-84-7502-981-8, 248 pp.

**C**ontra les aules es un libro de memorias escrito por Tomás Llopis, un profesor valenciano recién jubilado. El propio título del libro es un equívoco con el que juega Llopis, como también lo hace con la elección de una de las citas célebres del también maestro valenciano Carles Salvador con la que abre el volumen «*Si enderroquésim l'escola, quin bell centre d'interés*» («si derribáramos la escuela, qué bello centro de interés»). No es esta una declaración contra la escuela como tal si no más bien contra los muros, los físicos pero también los administrativos y los ideológicos, que la han constreñido históricamente y lo siguen haciendo hoy en día. No en balde, *Contra les aules* es una declaración de amor por la educación y la docencia de quien se sabe ya, fruto de la más que merecida jubilación, fuera de ella. Escribir una reseña en una revista académica sobre un libro de memorias de un profesor de instituto recién jubilado puede que no sea muy ortodoxo, pero vale la pena detenerse en el contenido, la manera en que se expresa e incluso la utilidad que podría tener para el análisis desde el punto de vista sociológico (e histórico, lingüístico, pedagógico, etc.). Llopis rehúye en su relato memorialístico del academicismo y se centra en la explicación accesible de anécdotas y sucesos acaecidos en el aula —o fuera de ella—, generalmente bien documentados y que no por su carácter frugal dejan de ser de menor interés. Tampoco se trae a colación la obra de Llopis por tratarse de una investigación empírica sobre la educación al uso. Al contrario, reúne algunas características que hacen de ella un escrito de interés para la Sociología de la Educación en general, y específicamente para áreas como la historia de la escuela o la enseñanza de la lengua y la literatura en el ámbito lingüístico catalán.

Hay al menos dos grandes razones que hacen que *Contra les aules* pueda ser considerada de interés para la comunidad académica especializada en la Sociología de la Educación. En primer lugar, porque las memorias escritas, aunque puedan resultar selectivas a favor del autor y rehuir determinados temas conflictivos, son material de primer orden para el análisis cualitativo, incluso cuando se trata de material aparentemente inconexo. Investigaciones empíricas sobre la educación durante el franquismo, la enseñanza de magisterio bajo la dictadura o los cambios y resistencias en la escuela democrática se pueden enriquecer con libros de memorias como el de Llopis. De hecho, no es el único libro de memorias de

<sup>1</sup> Universitat de València; jordi.giner@uv.es

un maestro editado en lengua catalana si no que se suma a otras obras que ya forman parte de la literatura como el novelado *La Mestra* de Víctor Gómez Labrado (referido al caso de Marifé Arroyo) o por mencionar alguno de los más recientes, la autobiografía de Miquel Borrell, *Ens ho hem passat bé. Memòries d'un professor d'història fill, nét i nebot de botigueres*. Resulta obvio añadir que cada volumen incorpora datos, vivencias y opiniones muy diferentes, pero todos ellos se caracterizan por estar escritos por profesores formados durante el franquismo y que han ejercido el magisterio a caballo entre dos épocas muy diferentes, con todo lo que ello supone para la práctica diaria, el currículum o, por ejemplo, las relaciones entre profesorado y alumnado.

En segundo lugar porque el caso de Tomás Llopis, como el de otros docentes formados durante el franquismo e incorporados a la tarea educativa en el tramo final de la dictadura o en los inicios del periodo democrático, presenta unas características como mínimo peculiares. En primer lugar, una educación básica en un entorno rural represora desde el punto de vista de las libertades como también desde el punto de vista lingüístico, algo central en la obra de Llopis. Una falta de oportunidades generalizada, que solo garantizaba el acceso a la educación superior a unos pocos elegidos (ni falta que hace insistir en que el acceso de las elegidas era, como mínimo, más difícil). Además, una educación en unas condiciones paupérrimas, pese a lo cual algunas personas consiguieron acceder a instancias educativas. En numerosos casos, familias de origen humilde, como es el caso de Llopis, consiguieron un ascenso en términos de clase social respecto de sus antepasados, vinculados mayormente a la agricultura. El interés de *Contra les aules* no solamente se centra en la primera faceta formativa en el centro educativo donde se reunían los estudiantes de los diferentes municipios de la comarca, si no también en la faceta de formación profesional previa al acceso al magisterio y su posterior desarrollo. Se podría decir que la época en que Llopis ha ejercido la docencia es una de las que mayores cambios ha vivido, no solo a nivel metodológico y de contenidos, sino también en cuestiones como la incorporación de la lengua vehicular, castrada durante el franquismo con duras reprimendas y discursos velados sobre su utilidad e incorporada, aunque con vacilaciones administrativas, durante los primeros años de esta nuestra democracia o, por supuesto, la incorporación de nuevas tecnologías en el aula.

A lo largo de *Contra les aules*, Tomás Llopis relata su contacto con los principales agentes del sistema educativo, desde el propio alumnado, agente activo y crítico, a los padres (y especialmente las madres) pasando por los cargos directivos de los sucesivos centros por los que va pasando y también la administración y las editoriales especializadas. Precisamente parte de su trayectoria educativa se basa en la edición de volúmenes de estudios literarios (*Curs de poesia* y *Curs de narrativa*) en los que detalla la manera de trabajar la poesía en el aula a lo largo de un curso. Llopis desgrana varias situaciones en las que se ven desde un punto de vista práctico la inclusión de la creación literaria no solo en el currículum, si no también en la vida cotidiana del centro e incluso fuera del mismo. Estos ejercicios prácticos parten de la idea de aprender por la vía de la motivación del alumnado, algo que en el caso de Llopis se basa más en experiencias positivas previas que en el desarrollo de conocimientos pedagógicos previos. En cambio, su incursión en el mundo de las editoriales de libros de texto ofrece detalles menos positivos, especialmente por la influencia que ha tenido la administración sobre el desarrollo del currículum mucho mayor, por razones políticas, en el caso de la asignatura de lengua y literatura valenciana.

Llopis forma parte de una generación de profesorado que se ha reciclado continuamente, incorporando nuevos conocimientos y metodologías y adentrándose en las posibilidades que ofrecían las nuevas tecnologías. Se podría afirmar que Llopis ha sido pionero en la adopción de herramientas informáticas

aplicadas a la tarea docente. Leer como se implantó el programa Teledebats en el instituto de Pego (Marina Alta, Alacant) a principios de la década de los 90, con la instalación de un modem primigenio, es como mínimo sorprendente, y muestra que la administración, cuando así lo ha querido, ha sido puntera en la adopción de nuevas tecnologías. Llopis relata algunos de los cursos a los que ha asistido durante su etapa docente, y también su participación en sucesivas ediciones del programa Sócrates en relación a la zona húmeda cercana a Pego. No obstante, y pese a las oportunidades que brinda el sistema educativo para la actualización, la adopción de tecnologías y modos de aprendizaje, el poder de las barreras administrativas y la dificultad para llevar a cabo incluso cambios a escala micro suelen detener o ralentizar las mejoras en el aula.

Sin embargo, el relato en los últimos años de docencia es de un color más oscuro. Los sucesivos gobiernos del Partido Popular en el País Valenciano, sumados a un gobierno local abiertamente hostil con todo lo que pudiera sonar a intelectual, hicieron de los últimos veinte años una etapa francamente difícil para la docencia. A los recortes presupuestarios se sumaron el aumento de las ratios, los ataques a la libertad de cátedra o el impulso del inglés en detrimento de la enseñanza del denostado valenciano. El profesorado valenciano ha tenido que desarrollar en los últimos años dinámicas de resistencia ante estas injerencias, y Llopis no quedó atrás. Una vez más, la creación literaria fue el vehículo a través del cual trabajar lengua y literatura y motivar al alumnado.

En definitiva, la reflexión sobre la práctica profesional se antoja necesaria después de una trayectoria laboral de casi 40 años. Al efecto balsámico que debe producir sobre el docente recién egresado cabría añadir lo beneficioso para la sociedad de una reflexión tan útil para sí misma, para la administración y para la propia academia.